

ICSID 1971 IBIZA

VII Congreso Internacional de Diseño Industrial

Daniel Giralt-Miracle

Experiencias de un Congreso Experimental

Ibiza ha vivido, durante los días 14, 15 y 16 de octubre de 1971, una de las experiencias de convivencia colectiva más interesantes de los últimos tiempos. En el puerto de San Miguel se han congregado más de un millar de diseñadores y estudiantes de todo el mundo para usar de uno de los congresos más atrevidos propuesto a los profesionales del Diseño Industrial.

El congresismo es una de las características más en boga dentro de todas las profesiones. Es preciso estar presente en dos o tres congresos cada año para mantener el necesario prestigio personal y profesional. La mitología del congreso es común, no mira especialidades; traducción simultánea, placas de identificación, azafatas, banderas y un brillante final de fiesta. Este arquetipo es el que ADI/FAD de Barcelona decidió reconsiderar, vista la ineficacia de sus resultados, para proponer un nuevo «diseño» de congreso en el que se superaran, o por lo menos se tratara de mejorar, los resultados y los contactos que en un encuentro de este tipo pueden conseguirse.

En el V Congreso Internacional de Diseño Industrial del ICSD (Consejo Internacional de Sociedades del Diseño Industrial), celebrado en Canadá, la Agrupación de Diseño Industrial de Barcelona solicitó de este Consejo la celebración de su Asamblea en Barcelona y de su Congreso en Ibiza. Dos años después, en el VI Congreso de Londres, se confirmó la candidatura

de Barcelona e Ibiza para el año 1971. Estos congresos tienen carácter bienal y se han celebrado hasta el momento en Estocolmo (1959), Venecia (1961), Unesco de París (1963), Viena (1965), Expo de Montreal (1967), Londres (1969) e Ibiza (1971).

ADI/FAD de Barcelona, después de diez años de intensa actividad en la promoción del Diseño Industrial, decidió estudiar un nuevo programa de congreso que ha sido elaborado durante dos años para ofrecer en Ibiza una reunión eficaz e inédita.

En primer lugar se buscó un marco que no fuera una ciudad capaz de atomizar y disgregar el trabajo de los participantes. Por primera vez se escogió un lugar de resonancias bucólicas en lugar de una urbe de avanzada tecnología. Ibiza era el lugar ideal: su paisaje, su arquitectura y artesanía se funden en un todo a escala humana (572 km.², 40 kilómetros de distancia máxima) en el que no sabemos dónde comienza la naturaleza y termina la cultura. Por esto, Ibiza era una posibilidad de ensoñación, de huida, de recreo, para quienes a diario deben dar forma a los productos de la «segunda naturaleza». Para acabar con la carga formal y cultural del congreso clásico que contrasta con el carácter pragmático del diseño, se decidió poner en crisis, tanto el lugar de celebración como el método de trabajo. Se eliminó todo lo rígido y accesorio con la esperanza de que el Congreso fuera lo que de él hicieran sus participantes, que surgiera espontáneamente de la comunicación e intercambio entre los asistentes.

Y así sucedió. Con toda la carga problemática que el choque provocaba, con toda la inmadurez personal de participar en el trabajo de grupos, pero con una ratificación y un convencimiento colectivos de haber mejorado la imagen tópica del congreso.

Un congreso de este tipo no podía convocarse bajo un tema general prefijado. Tampoco podía lanzar mensajes salvíficos o proponer grandes síntesis. Se trataba, ante todo, de devolver la libertad de acción al participante, potenciando sus reacciones e intercambios, provocando usos diversos y no un consumo único, tratando de crear una reunión en la que la información no proviniera de un sólo núcleo sino que funcionara en todas direcciones. En el Congreso ICSD 1971 IBIZA, ADI/FAD se limitó a facilitar el encuentro, a asegurar su buen funcionamiento y ofrecer unas instrucciones para el uso. Ponencias, diálogos, coloquios, proyecciones, filmes, etc., fueron los caminos de participación de todos los actores del Congreso. Para dar a entender mejor esta imagen, los organizadores divulgaron este slogan: «En las manos de todos está la des-estructuración del Congreso para conseguir un "get together" permanente que le permita establecer sus contactos.»

Estas actividades tuvieron como centro de acción tres direcciones: las Salas de Reuniones, los resultados de la Encuesta Internacional y el panorama visual Imagen del Diseño.

Salas de Reuniones

Al dar un carácter absolutamente funcional a un congreso dirigido precisamente a diseñadores, se eliminaron todos los actos superfluos para centrar la principal actividad en contactos y reuniones donde la comunicación interpersonal tuviera absoluta preferencia. Una oficina de contactos y la relación diaria entre los participantes facilitaba el encuentro entre los congresistas respecto a temas, especialidades y preferencias. Todos aquellos que manifestaban un interés par-

ticular, o que iban preparados para proporcionar un informe o plantear una cuestión podían convocar a otros colegas en una de las veinte Salas de Reunión o S.R. (*Speaking Rooms*) habilitadas con todos los servicios necesarios para discutir, dibujar, proyectar e intercambiar ideas. Los propósitos antimultitudinarios de los organizadores, programaron unas S.R. excesivamente íntimas con lo que, en algunos casos, el desbordamiento obligó a repetir dos o más veces las discusiones previstas. La comunicación era total y constante, grandes paneles, hojas ciclostiladas, altavoces, convocaban durante las horas de trabajo a participar en cada uno de los grupos. Concluida cada una de estas secciones, los participantes estaban obligados a rendir un informe escrito de una extensión reducida, resumen de los acuerdos tomados y puntos de vista tratados. Una secretaría especial recogía este material y lo facilitaba impreso al día siguiente como documentación del Congreso.

Encuesta Internacional

Como trabajo preparatorio al Congreso, ADI/FAD realizó una amplia encuesta sobre la situación del Diseño, las tendencias más relevantes y las relaciones con la industria. Se consultó a más de tres mil miembros del ICSID de unos cuarenta países de los que se obtuvo un millar de respuestas. Sometidas éstas a un proceso de datos, y debidamente tabuladas, se dieron a conocer al público mediante el nuevo sistema audiovisual «Implicot» creado y cedido por Olivetti, dentro de su patrocinio general del Congreso, en el que las respuestas se presentaban en tres dimensiones utilizando formas móviles, colores, sonidos y palabras, en un juego de espejos y proyecciones que implican a los que pasan y a los que miran. Detrás de una doble pared de espejos, un sistema programado de proyectores emite imágenes de diversa complejidad articuladas sobre elementos gráficos, tipográficos y reproducciones fo-

tográficas. Mientras el ritmo espacial y cromático dispone las imágenes en profundidad, el espectador se ve y se siente a sí mismo como elemento de una realidad móvil, introducido en una dimensión que varía continuamente. El sonido añade por afinidad o por contraste una fuerte integración del espectador con el sistema de signos visuales creando un eviroment total, de espacio y tiempos situados en el límite entre las artes del espacio y las técnicas de la sugestión.

Asimismo, los resultados de esta Encuesta los ofreció en forma impresa, la revista CUADERNOS DE ARQUITECTURA, en su número 81, aparecido durante los días del Congreso.

Imagen del Diseño

Al haberse dado al Congreso un carácter eminentemente audiovisual, se eliminó todo tipo de exposiciones a base de objetos corpóreos, siempre más estáticos y de difícil transporte para dar paso a varios reportajes visuales sobre la más reciente producción de los diseñadores actuales. Imagen del Diseño fue una visión de conjunto de la situación actual del diseño en los países que componen el ICSID a base de unas secuencias entre 50 y 80 diapositivas. La sucesión de impresiones visuales provocaban en el espectador una imagen conceptual del conjunto. El paso de este show visual, varias veces al día, daba las máximas facilidades de visualización en cualquier momento u hora. Con ello se consiguió crear un mosaico visual, fruto de la participación colectiva de las diferentes sociedades nacionales de diseño y recibir un exhaustivo informe del estado presente y los caminos futuros del Diseño Industrial.

Cuarenta filmes profesionales completaron esta imagen nacional con nuevas aportaciones. Esta documentación complementaba o ampliaba los temas teóricos planteados en las Salas de Reunión (que se comentan en otro lugar) de las que salieron amplios resúmenes que eran impre-

sos y ofrecidos al día siguiente como documentación del Congreso.

Actividades y grados de participación

El espíritu festivo, de interrelación humana y contacto espontáneo, bullía en todos los pasillos, terrazas y en la misma playa junto a la Instant City, donde los estudiantes estaban albergados. El escalón topográfico que separaba a los estudiantes (abajo) de los profesionales (arriba), instalados en los hoteles, fue superado gracias a que se rompió el cerco formal que en un principio se mantenía para buscar zonas de contacto más amplio donde todos los grupos pudieran hablar teniendo una o varias conversaciones. Estadísticamente, se pudieron contabilizar unos 65 grupos de trabajo, si bien espontáneamente surgieron otros sin posibilidad de control que, aceptando la mecánica de uso que ofrecía el Congreso, organizaron sus propios contactos.

La propuesta no era fácil, exigía del participante un esfuerzo activo que a diario obligaba al diseño de un programa personal que seleccionara Salas de Reunión, proyecciones, contactos, etcétera...

Varios hechos patrocinados por el Congreso contribuyeron en gran manera a romper el hielo inicial y provocar el «get together» previsto. El Ritual Multicolor de los artistas catalanes de París, Miralda, Selz y Beni a base de una comida de colores con indumentaria y máscaras multicolores, en el mismo marco de la Ciudad Instantánea, fue el acto inaugural que rompió con todos los prejuicios establecidos. A partir de este momento, la enorme escultura de Ponsati, que finalmente, y después de varias noches de trabajo forzado, emergió del centro de la bahía de San Miguel, así como los diferentes actos colectivos que se desarrollaron, adquirieron un carácter de «happening» muy en la línea «abierto» de participación que se proponía.



Ciudad Instantánea

Sin lugar a dudas, uno de los polos de mayor atractivo y una de las experiencias de mayor interés del ICSID 1971 IBIZA, fue la Ciudad Instantánea. Ciudad que partió de la iniciativa de unos estudiantes y arquitectos con el propósito de buscar un «habitat» fungible, acorde con el espíritu del Congreso, en el que cada ciudadano construyera su habitáculo en el momento de llegar y lo deshiciera a la partida. Se trataba de crear un poblado provisional, realizado por sus propios habitantes para participar por unos días — un mes, aproximadamente — de un estilo de vida nómada, móvil, donde personas y grupos van circulando y pasando su vida en lugares diferentes. Todo ello, acompañado de diversas experiencias de diseño ambiental donde el comportamiento y las formas se unieron para dar rienda suelta al diseño, a la construcción, al teatro, a la feria y a la improvisación. La impresionante arquitectura neumática de los hinchables, adoptados como construcción, ofrecían una silueta general de

gran valor estético que adquiría caracteres inusitados en el interior de los mismos cuando los rayos del sol traslucían a través de las diferentes franjas de colores del filme de cloruro de polietileno, cedido por Aiscondel.

Conversaciones, proyecciones, Ciudad Instantánea, hinchables y un constante poliglótismo se mezclaron a lo largo de tres días de intenso contacto en un marasmo de interrelación que no todos supieron comprender, por la novedad de la propuesta, por la apertura de participación colectiva y por ciertos fallos de organización, ante la ingente tarea de inaugurar una nueva metodología de reunión para mil doscientas personas. La protesta no faltó, la contestación hizo su presencia, pero contrariamente a lo habitual, no fueron las fuerzas renovadoras las que quisieron organizar su frente sino su integrismo visceral, básicamente anglosajón, que defendía la imagen tradicional de congreso y toda su mitología a capa y espada.

Con ello, ADI/FAD y el ICSID, involuntariamente, han vivido una experiencia renovadora, trascendental para superar in-

cientes aquilamientos, en una experiencia donde el diseño social y ambiental han tenido total preferencia.

Actividad teórica de las Salas de Reunión

Temas tratados:

En el transcurso del Congreso ICSID 1971 IBIZA, se formalizaron un número de sesenta y cinco diferentes tipos de reuniones. Coloquios, debates, proyecciones, exposición de opiniones o experiencias, en la mayoría de los casos.

Como requería la especial estructura que se experimentaba en este Congreso, estos temas fueron presentados espontáneamente por los congresistas, a quienes, previamente, se había informado de las disponibilidades de que se les facilitarían para tal fin.

Mediante un panel de información, donde aparecían los datos suficientes para su programación, se facilitaba la libre asistencia de los participantes.

La diferencia idiomática se soslayó desde buen principio, con el criterio de conseguir una mayor comunicación entre los asistentes, diseñadores en su mayoría, por el uso de signos, palabras sueltas, dibujos, etc., que su iniciativa e imaginación desarrollasen.

Cabe reconocer que el 80 % de las reuniones se efectuaron en el idioma inglés, y que esto originó cierto obstáculo a los desconocedores de su uso corriente, que se excluyeron en asistencia o participación.

El análisis de estas reuniones, en su contenido, ha de permitirnos conocer los problemas generales que los diseñadores tienen planteados actualmente, en cuanto a aspectos teóricos y prácticos de su profesión y enjuiciar el grado de madurez que el diseño industrial ha alcanzado a través de las manifestaciones de sus profesionales.

Es obvio un agrupamiento de temas a tres niveles distintos: pedagogía, práctica profesional y filosofía del diseño.

1. La *pedagogía del diseño*, tratada como: presentación de experiencias y de teoría de la enseñanza, movilizó a gran parte de los congresistas, implicados seguramente en la enseñanza por reciente graduación o ejercicio didáctico.

Ejemplo en el primero de los casos lo son: la Universidad de Artes Aplicadas, Departamento de Diseño Industrial de Viena, Austria, que presentaron una experiencia «de sensaciones visuales mediante un método audiovisual», en el que contenían ejercicios del tipo: «El trabajo de la humanidad es transitorio, pero el hombre cree en su superioridad.»

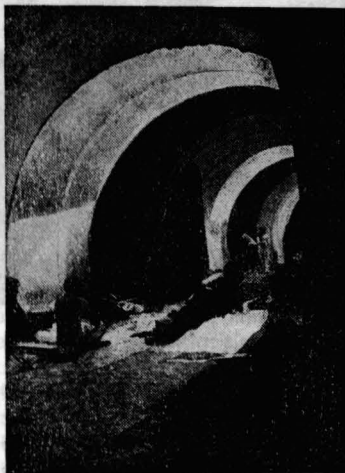
«Conquistar el universo es nuestro objetivo y las ruinas serán la evidencia de nuestra lucha.»

También merece mencionarse los ejercicios presentados por Jordi Cerdá, alumno de la Escuela Massana de Barcelona, tratando del estudio del tiempo, mediante el instrumento del cine:

«... el tiempo no es representado, la filmación y proyección

son el mismo tiempo que visualiza el espectador.»

«Toda obra cinematográfica, en su gran mayoría, es una narración y la expresión de un tiempo mediante el montaje. En mis experiencias no, pues el montaje no es temporal, sino de elementos visibles y audibles. Una persona, un fondo, un sonido, todo está colocado y combinado, o sea montado de un cierto modo; es el montaje natural, no temporal y el resultado es una no-narración.»



Trataron aspectos semejantes: Corso Superiore di Disegno Industriale de Roma, Italia; Pavicevic Fis de Yugoslavia.

Temas de teoría en enseñanza del diseño significantes lo fueron los de Olli Kaasinen de Finlandia y de Raja Gopalan de la India.

El primero resumía: «Encontramos que la actividad y comunicación internacional a nivel de escuelas de diseño, es insuficiente y creemos necesario un cambio en tal sentido. Tenemos conciencia de la importancia de una organización de estudiantes a nivel internacional. Podría servir de campo de discusión y sus funciones principales podrían ser: el desarrollo de intercambios entre estudiantes y profesores, la recogida de información sobre centros de pedagogía del diseño, previsión sobre la integración en la esfera profesional, etc.»

Raja Gopalan señala: «¿Cuál debería ser nuestra

orientación o actitud ante los diferentes aspectos que conciernen nuestra profesión: títulos académicos, aptitudes básicas, etc., teniendo en cuenta las condiciones socioecológicas de nuestro país? ¿Cuáles son las prioridades y las necesidades de un país en subdesarrollo?»

También trataron temas teóricos: École Cantonale des Beaux Arts de Lausanne; Daíthí P. Hanly de Irlanda; Herbert Lindiger de Alemania; Andrej Pawlowski de Polonia.

2. Los temas relacionados con *aspectos profesionales*, se agruparon básicamente en: 1. — exposición de ejercicios profesionales bien a nivel individual, o de país, aspectos de organización profesional y promoción, aspectos legales, jurídicos, etc.

La presentación continuada de proyecciones que resumían la actividad de la mayoría de los países afiliados al ICSID, sirvió para dar cumplidamente una extensa información respecto a la actividad nacional del diseño.

Como ejercicios profesionales destacados señalamos los de: J. Cousins de Inglaterra, «Advanced Passenger Trains» y el que presentó Siep S. Wijsenbeek de Holanda sobre «The House style of Netherland Railways». En su resumen decía:

«Los trenes holandeses destinaron una gran partida de su presupuesto para una modernización técnica de los aspectos visibles de sus instalaciones, a fin de crear un entorno atractivo a sus usuarios y detener la disminución progresiva que venía sufriendo en pasajeros de larga distancia. Su finalidad primaria era la de atraer al público mediante el buen diseño, en contra del mal aspecto burocrático y arcaico actual.»

Kenneth Agnew de Inglaterra, «Diseño para Minusválidos»; Tops Hilde de Holanda, «Diseño para el entorno infantil» y Andries van Onck de Italia, «Diseño para catástrofes», formaron otro grupo muy relacionado entre sí. Resumimos de A. van Onck:

«Debe posibilitarse una colaboración entre diseñadores en el esfuerzo mundial para afrontar

desastres naturales. Éstos pueden aportar un planteamiento científico ante tales problemas, solucionando mejores y nuevos equipos, sistemas de comunicación en todas las fases de la estrategia, tanto en prevención, control, predicción y planificación en los desastres como en ayudas de emergencia, rehabilitación o construcción.»

Otras experiencias profesionales presentadas fueron las de: Robert Deblander de Francia; Yoram Nathan de Israel; Estelle Rosenlew de Finlandia; Philip Fellows de Inglaterra; Artigues, Soldevila, López Rey, de España y Milena Lamarova, de Checoslovaquia.

Artigues, Soldevila y López Rey, presentaron su experiencia en lonas tensadas:

«Se ha indicado un camino de deducción de la estructura tensada a partir de: a) una estructura monodireccional convencional. b) una estructura reticular. c) una bóveda membrana. Esta experiencia aporta una serie de consideraciones sobre la calidad del espacio resultante, de este

sistema de montaje y tipo de material.»

M. Lamarova en su tema: «Industrial design in Museum. Fossilization or recording human development», resume:

«Un museo, a parte de ser una institución donde coleccionar y guardar las mejores conquistas culturales de un pueblo, puede ser al mismo tiempo un generador de ideas, el cual atraiga la atención sobre múltiples aspectos de una población. Para el diseñador la importancia del museo está en la confrontación de estéticas, tecnologías y sistemas culturales de valores antiguos con los actuales.»

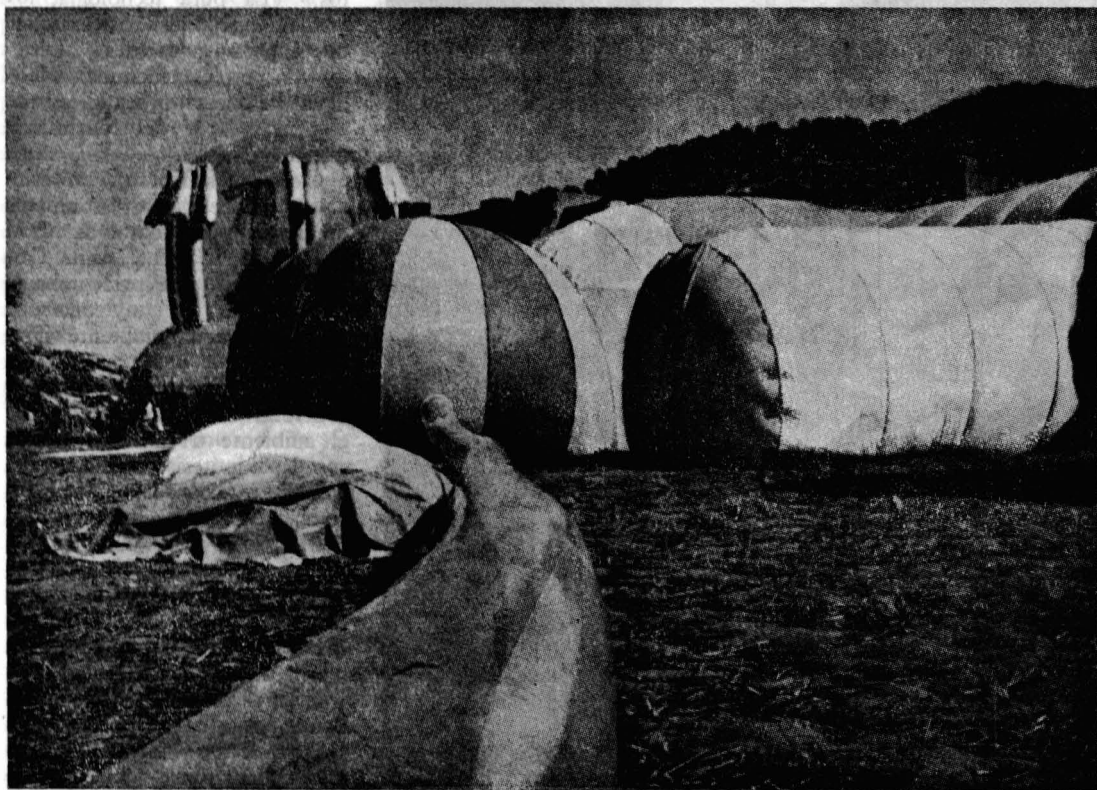
Los problemas de organización profesional tuvieron en una vertiente: W. Gilles de Alemania, «Design for 2-Dimensional Industrial products»; Henri Viénot de Francia: «Visual Communication versus public relations and advertising» y el más general de Peter Kneebone de Inglaterra: «Icsid-Icograda, collaboration between industrial design and communication design.»

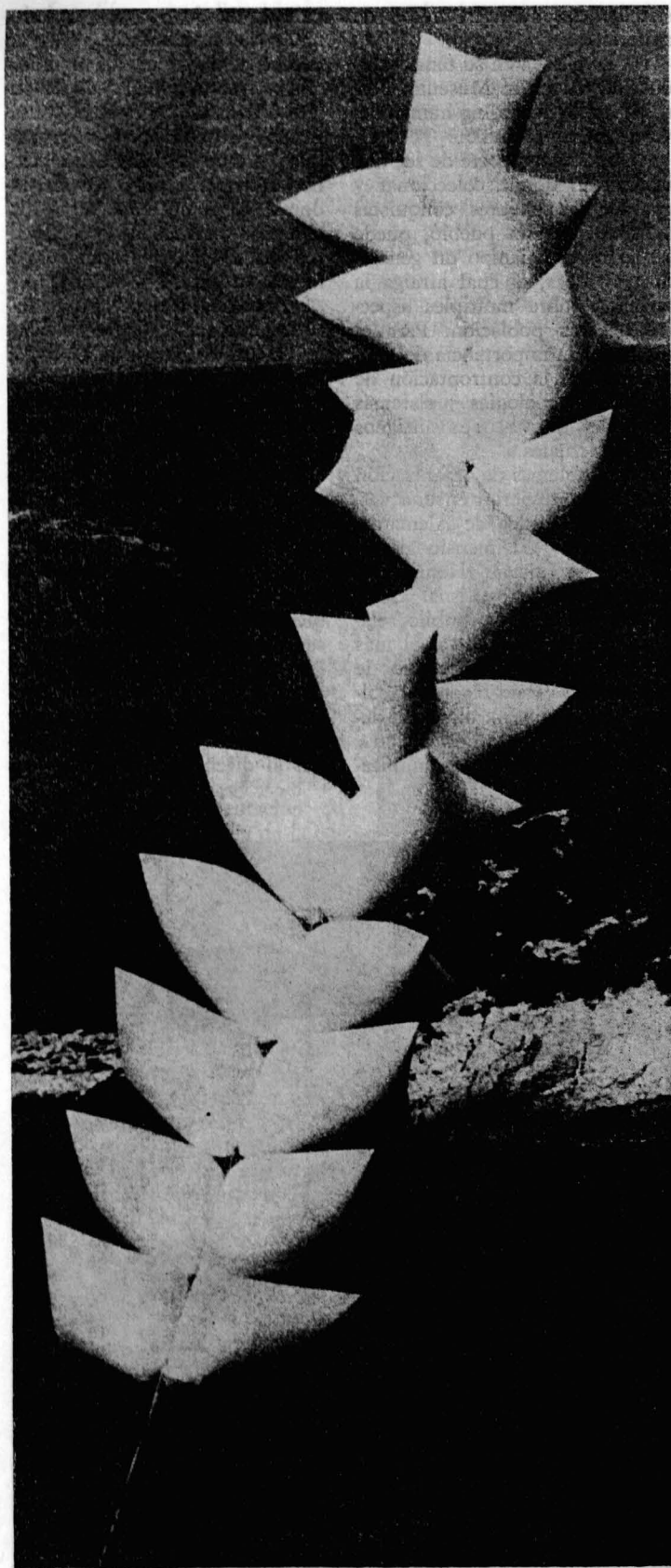
Kneebone resume: «La unifica-

ción de los dos campos profesionales (Grafismo-Diseño) y como consecuencia de las dos organizaciones internacionales, es un objetivo deseable, porque el pensamiento actual sobre diseño, conduce a una unidad de intenciones entre toda clase de diseñadores, así como entre otras disciplinas relacionadas con aspectos del diseño, que serían ingenieros, arquitectos, etc.».

Presentaron aspectos peculiares de su país: J. Chester Abend y Richard Hollerith de U. S. A.; Meissner de Polonia; Basilio Oribe de Argentina; William H. Walsh de Irlanda y Robert Gutmann de Alemania.

Peter Lord, Charles M. Dethier y otros miembros de la organización BEDA presentaron: «El Bureau des Associations Européennes des designers se ha creado para responder a los problemas profesionales de los diseñadores en el Mercado Común. Los promotores están convencidos de que para promocionar al diseño, es necesario crear las condiciones óptimas que permitan al diseñador desarrollar sus





capacidades intelectuales y artísticas, haciendo así beneficiario de su trabajo a la comunidad. En diseño industrial será la competencia del diseñador lo que valorará la profesión.»

Aspectos teóricos de práctica profesional fueron analizados por: Denis H. Chaddock de Inglaterra, Martin Kelm de la República Democrática Alemana y Ana Buenaventura, Javier Seguí y José María Yturralde de España, quienes, con la colaboración del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid, realizaron las experiencias que presentaron con el título de: «Diseño Básico con ayuda de computadoras». Sus intenciones son:

«La tecnología del ordenador junto con su potencia lógica y estructural marcan un evento en el diseño del medio artificial a partir de 1960.» «Los primeros trabajos de análisis, que se presentan en el congreso, provocan, en su imagen mitificada de obras, una respuesta de promoción envolvente al evidenciar limitaciones y cierto colaboracionismo, aunque la verdadera limitación radica en los objetivos y la incapacidad de los individuos adscritos.» «La pura tecnología, los medios, producen situaciones que superan a las ideas, alteran los conceptos (principios), y nos llevan a sucesivos estadios que pueden escapar del control racional humano.»

Cierran los aspectos profesionales: Josine des Cressonnières de Bélgica, que recabó la razón de ser del ICSID y Anna Castelli de Italia que presentaba la convocatoria de un concurso: «La ciudad como ambiente significativo.» «..., una ocasión para traducir en propuestas precisas y concretas de intervención sobre el ambiente urbano existente, con las hipótesis avanzadas del análisis teórico sobre la ciudad como sistema de comunicaciones.»

3. Por último, los aspectos de *filosofía del diseño*, fueron tratados en reducido número, con mayor o menor agresividad.

Evert Endt de Francia, «Marketing et design?»; William Goldsmith de EE. UU., «Against uglification»; Maurandy de

Francia, «Industrial Design or Environmental Design», formaron un grupo.

Helmut Schmitt Siegel de Alemania: «Diseño y Política»; Xavier Rubert de Ventós de España: «Puritan design and image design» y Nathan Shapira de Kenia: «Design for developing countries», congregaron reuniones más polémicas.

Miguel Durán Loriga de España resumió en su tema: «La crisis del objeto»:

«En el mundo industrial hay dos vertientes, la del capitalismo que produce objetos para satisfacer una demanda que provoca artificialmente mediante fuertes campañas publicitarias, o el socialista en que las pocas posibilidades de elección hacen que el diseño del objeto no se depure.»

«En cualquier caso el objeto, el diseño y el diseñador están en crisis. Dentro del planteamiento del objeto intervienen las industrias y la comercialización, con mucha mayor fuerza que el diseñador.»

«Al no entrar en la política general del diseño, la parcela que le queda al diseñador supone una frustración, puesto que se ve sobrecargado de una serie de imposiciones en las que no ha intervenido. Las premisas que se le dan para diseñar, no corresponden ni a su ética profesional, ni al ideal que se propone alcanzar.»

«Si el diseñador tiene una concepción social en el servicio del diseño, aún queda la decepción de que en lugar de buscar un producto igualitario, socialmente satisfactorio para una gran masa, esta masa sigue queriendo singularizarse, comprando o lo más nuevo, o lo más anticuado. Y la publicidad explota esta singularización, en contra de la selección industrial, que en principio pretende servir por igual a la mayoría.»

Muy relacionado con este tema lo fue el presentado por Rune G. Möno de Suecia: «Evaluating Projective Design»:

«Los diseñadores encuentran serios problemas en definir y valorar los diferentes factores que envuelven al diseño industrial. Para ello se propone el siguiente esquema, que pretende superar



el presente análisis de funciones físicas del producto, utilizado en la mayoría de procesos industriales.

1. Esquema de relaciones objeto-hombre. Utilizado para seleccionar las motivaciones de selección del producto por parte del consumidor.

2. Esquema de funciones de diseño industrial, que analiza los condicionantes del producto, de acuerdo con los valores de análisis tecnológicos utilizados en cada industria. El diseño industrial es considerado como una función soportante de la principal función física del objeto.»

No debería cerrarse este resumen sin incluir, al menos en nominación, la experiencia de la Instant City. Teoría y práctica simultáneamente, tema, coloquio, debate, free university, asamblea, artesanía, convivencia, etc. Quizás en su totalidad presentase el tema más sugestivo de los desarrollados, aquél en que la participación se hacía más activa. Su análisis, interpretación o resumen tienen capítulo aparte.

Para terminar se nos ocurre apropiada la frase que un con-

gresista escribiera en el tablero de información: «La valoración de este congreso sólo será posible a partir del conocimiento de anteriores y futuros congresos.»

Compromiso que para el próximo año 1973 ha contraído la sociedad japonesa de diseño (JIDA) y que propone como escenario del congreso el mitenario marco de la ciudad de Kyoto.